## Una obra de arte realizada con el amor del corazón

Historia para niños durante el servicio dominical

Tiempo: De 9-10 minutos dependiendo de quién cuente la historia y de las respuestas de los niños.

Buenos días y bienvenidos. Esta mañana nuestra historia es acerca del amor en nuestros corazón. La llama rosa de nuestra llama trina es la llama del amor. Cuando somos compasivos, desinteresados y amables con los demás, la llama rosa de nuestra llama trina se expande (**muestre la imagen de la llama trina).**



El maestro ascendido Pablo el Veneciano es el chohán del tercer rayo del amor. **(Imagen de Pablo el Veneciano).**



En su última encarnación fue un gran artista llamado Pablo Veronés que pintaba hermosas obras de arte. Ascendió al final de esa encarnación, el 19 de abril de 1588. **(Retrato de Pablo Veronés).**



Pablo el Veneciano nos explica que el propósito del arte es siempre intensificar el amor del Cristo. Nos da la bienvenida a todos nosotros a su retiro mientras dormimos en la noche. Nos lleva de manera individual a una sala donde hay un lienzo en blanco. Nos pide meditar en nuestra conciencia Crística y crear la imagen de nuestro propio Cristo en el lienzo, un autorretrato de nuestro Yo Real.

¿Te has imaginado a ti mismo como el artista que pinta el retrato que representa a tu Santo Ser Crístico?

Nuestra historia de hoy es acerca de un rey que también amaba la belleza del arte. Vamos a escuchar nuestra historia.

***Una obra de arte realizada con el amor del corazón***

*Hace mucho tiempo vivía un rey que amaba el arte y todas las cosas hermosas. El mayor anhelo del rey era que un día él y su reino se volvieran famosos por sus magníficas obras de arte. Deseando tener un gran artista en su pueblo, patrocinó lecciones de arte para los niños, pero solo para aquellos que pertenecían a familias destacadas. Los niños más pobres solo tenían la esperanza de que algún día fueran dignos de recibir el entrenamiento.*

*Cada año el rey realizaba una tradición especial conocida como la Fiesta del Rey. Días antes de la fiesta, enviaba a su mensajero a los hogares de los niños que se habían entrenado en las técnicas más exquisitas del arte. Acto seguido, uno de estos niños se invitaba al castillo para una fiesta. Este niño cenaba con el príncipe y la princesa. Luego él (o ella) se reunía con los consejeros del rey quienes decidían si el niño estaba listo para ser entrenado por los más renombrados instructores de arte del rey.*

*Muchos niños habían sido seleccionados para la Fiesta del Rey a lo largo de los años, pero a ninguno se le había pedido quedarse para perfeccionar su entrenamiento, pues el rey creía que algo faltaba en sus obras de arte y no podía considerarlos como futuros artistas.*

*Este año el rey decidió ir a los hogares con su mensajero. Quería descubrir por sí mismo por qué no podía encontrar a ese niño especial que haría famoso el arte de su pueblo.*

*El rey y el mensajero viajaron primero a la casa del alcalde de la localidad. Parecía probable que la hija del alcalde pudiera ser escogida para ir al castillo. Estaba vestida de seda, y su pelo rubio estaba lleno de rizos. Las obras de la niña colgaban en cada centímetro cuadrado de la sala.*

*“¿Estás lista para asistir a la Fiesta del Rey como él desea?”, preguntó el mensajero.*

*“¡Oh, sí!”, dijo la hija del alcalde. “Me he puesto mi mejor vestido y he rizado mi cabello”. “¡Mire qué hermosas son mis obras de arte!”. “¿Me llevará usted?”.*

*Pero el rey negó con su cabeza, porque no era la niña que buscaba.*

*El rey y el mensajero continuaron hasta que llegaron donde vivía el capitán de los guardias. El pequeño hijo del capitán vestía un uniforme con insignia y botones de plata y llevaba una espada colgando a su lado, igual que los guardias. La mejor obra de arte del niño estaba en un lugar destacado en la puerta de entrada.*

*“¿Estás listo para pasar el día como al rey le gustaría?”, preguntó el mensajero.*

*“¡Oh, sí!” dijo el niño. “Usted puede ver que he aprendido bien las lecciones de arte que me han dado”. “Soy fuerte con mi espada”. “¿Me llevaría usted?”. Pero el rey volvió a negar con la cabeza.*

*Los dos se fueron y llegaron a la panadería. El hijo del panadero se paró en la puerta, vestido con su mejor traje blanco, y sosteniendo una canasta vacía en su brazo. Había horneado el pastel más hermoso, con la forma del castillo sobre la montaña.*

*“¿Estás listo para ir a la Fiesta del Rey como él desea?”. El mensajero preguntó al hijo del panadero.*

*“¡Oh, sí!” dijo el niño. “Tengo esta cesta para recoger lo que quede de la fiesta y traerla a casa conmigo y he horneado y decorado este hermoso pastel que les ofrezco a ustedes como mi regalo de arte”. Pero el rey movió tristemente su cabeza por tercera vez, porque el niño no estaba preparado.*

*El rey y el mensajero partieron y no sabían qué camino tomar. El rey dijo: “tal vez este sea el primer año en que no se escoja a ningún niño para asistir a la Fiesta del Rey”.*

*Justo en ese momento el rey vio a una niña y un niño que venían hacia ellos. La niña estaba guiando al niño porque él era pequeño y cojo. Los ojos de la niña brillaban como estrellas y tenía un resplandor a su alrededor.*

*Ella mantuvo su cabeza en alto y sonrió con tanta valentía, que nadie hubiera notado su vestido viejo y su abrigo andrajoso. Tampoco hubieran notado los pantalones recién remendados del niño. Esta vez el rey se adelantó y habló.*

*“¿Estás lista para asistir a la Fiesta del Rey como él desea que lo hagas?”, preguntó.*

*La niña miró al rey a la cara.*

*“No, yo no estoy lista”, dijo, “pero este niño sí lo está”. Lo estoy trayendo porque tiene hambre. “Él hace a mano esta hermosa cruz de Cristo con los palitos que encuentra en nuestro patio”. “¿Lo llevará usted?”, preguntó ella.*

*El rey se conmovió por la compasión y el amor desinteresado de la niña. Casi sin poder hablar, le respondió: “sí, y tú también”. “Hay lugar en la mesa del rey para los dos”. El rey había visto la más hermosa llama pintada en el lienzo que cubría el corazón de la niña.*

*Conforme pasó el tiempo los dos niños, el príncipe y la princesa se hicieron amigos cercanos. El corazón del rey creció en amor y abrió las puertas del castillo a todos los niños, ricos y pobres. Llegó a reconocer que todos los niños son especiales. Juntos aprendieron del amable y desinteresado amor de los humildes hermanos. El pueblo se hizo famoso por el arte y la espléndida belleza que adoptó la ciudad.*



*Las personas viajaban desde todas partes del mundo para descubrir el secreto especial que los hacía crear estas magníficas obras de arte. Sin embargo, era un secreto que todos podían aprender, el verdadero arte radica en el amor del Cristo en el corazón.*

**CONCLUSIÓN:**

            ¿Cuál fue la lección que aprendió el rey? (**Permita que los niños respondan).**

Sí, el verdadero arte es intensificar el amor a Cristo en nuestros corazones. Al compartir el amor desinteresado con los demás, nuestra llama trina se expande y la luz de nuestro ser Crístico resplandece.

Podemos pedirle a Pablo el Veneciano que nos ayude a desarrollar la llama trina de nuestro corazón, para atraer la imagen de la conciencia Crística a nuestra vida. En casa puedes hacer oraciones con tus padres para expandir tu propia llama trina. ¿Lo harás?

Ahora nos vamos a poner de pie y mirando hacia el altar, por favor, diremos juntos tres veces: **¡Que el AMOR brille!**

Gracias por compartir con nosotros esta historia. Que tengan un día lleno de amor.

Se concede permiso para copiar y compartir esta lección en su totalidad, incluyendo todos los derechos de autor y la información de contacto. Esta lección no puede venderse ni utilizarse en ninguna forma para obtener ganancias.

Publicado por Montessori International. Copyright © 2014 Summit Publications, Inc. Todos los derechos reservados.